

[053 (72.42.)]
c. D.
111

EL HOGAR DEL POBRE

SEMANARIO DEDICADO AL PUEBLO.

BIBLIOTECA NACIONAL

MEXICO.

Vale una cuartilla.

Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura.

S. LUCAS, CAP. XIII V. 31.

SAN LUIS POTOSÍ, DOMINGO 31 DE AGOSTO DE 1873.—Número 5.

SECCION RELIGIOSA.

LA IGLESIA.

I.

La Iglesia es un cuerpo que enseña lo que es necesario creer, prescribe lo que se debe practicar, dispensa los socorros espirituales y las gracias para nuestra regeneracion moral en Jesucristo, y se rige por las leyes de su propia disciplina.

Se compone: del Papa que es la suprema cabeza; del colegio de cardenales, que son los príncipes electores;—de los obispos, que son los gobernadores de las provincias eclesiásticas;—de los sacerdotes que son los inmediatos dispensadores de la Religion á los fieles, y de los mismos fieles, que por su fé participan desde cualquiera de los puntos del espacio y del tiempo, de la unidad soberana que se reasume en el papado.

II.

Nadie ha negado que Jesucristo como fundador del cristianismo es su cabeza única.

Ninguno, pues, tiene el derecho de enseñar esta religion, sino ha sido para ello facultado por Jesucristo.

Solo los enviados por Jesucristo, tienen el derecho de enseñar su religion. Mas estos enviados, estos jefes de la religion, estos pastores del pueblo cristiano, ¿quiénes son? ¿cómo se les reconoce?—Por medio de dos observaciones muy sencillas.

La primera es la simple lectura de los pasajes del Evangelio en los que Jesucristo erigió al apóstol San Pedro jefe y pastor supremo de su Iglesia (es decir de todos los cristia-

nos), encomendándole así como á los demás apóstoles la enseñanza de su religion á todos los hombres.

La segunda es un grande hecho histórico, pero tan evidente que los protestantes de buena fé nunca han pensado en negarlo, á saber: que el Papa, obispo actual de Roma y cabeza de la religion católica va á parar por una sucesion no interrumpida de pontífices, hasta el apóstol San Pedro.

Nada mas claro que estas palabras del Salvador á San Pedro:

“Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificare mi Iglesia y las puertas ó poder del infierno no prevalecerán contra ella. Y a tí te daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que atares en la tierra, será tambien atado en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos.” (San Mateo c. XVI. v. 18 y 19). Con lo que Jesucristo, segun se ha entendido en todos los siglos cristianos, constituyó á San Pedro cabeza, fundamento inmutable, doctor, pastor de su Iglesia y de todos sus discipulos.

Tan claras son estas palabras que casi no hay necesidad de examinarlas:

I. Hay una Iglesia cristiana supuesto que Jesucristo dijo: *Mi Iglesia*.

II. No hay mas de una sola, porque no dijo, *Mis Iglesias*, sino *MI Iglesia*.

III. ¿Y entre todas aquellas que se tienen por la única Iglesia, cual es la verdadera, la sola verdadera?—La que se fundó en San Pedro, la que gobierna en San Pedro, y la que recibe la doctrina de San Pedro, el cual está siempre vivo en su sucesor. Luego la Iglesia católica es la verdadera Iglesia de Jesucristo; luego el Papa, sucesor de San Pedro, es el Pontífice y el Jefe.

Al momento que el Salvador iba á subir al cielo insiste de nuevo en la mision que habia dado á San Pedro y la confirma en estos términos: “Sé el pastor de mis ovejas, sé el pastor de mis corderos.” (San Juan c. XXI v. 15, 16 y 17).

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO